

UNION REPUBLICANA

SUSCRIPCIÓN.

Novelda, mes. 0'30 pesetas.
Fuera, trimestre. 1'25 " "
Extranjero, id. 1'75 " "

PAGO ANTICIPADO.

PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

General Marqués de la Romana, 21.

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

AÑO VI.

NOVELDA 4 DE ENERO DE 1908.

NÚMERO 227.

POLITIQUEO.

Ya no tenemos consumos. La odiada administración ha desaparecido y los impuestos se cobrarán por reparto vecinal.

En principio, consideramos este hecho como un gran paso para llegar á algo más que normalizar nuestra desdichada hacienda municipal. No ahora, sino el año anterior, y aun antes, hemos venido defendiendo desde estas columnas la cobranza por reparto y hoy que vemos realizadas nuestras aspiraciones, justo es que nos congratulemos de ello y felicitemos al Ayuntamiento y al Alcalde por el gran servicio que han prestado á Novelda con el acuerdo de suprimir la cobranza por administración del impuesto de consumos.

Y claro es que el aplauso no lo hacemos extensivo á la forma ó bajo la base que el reparto se haya hecho, cosas que desconocemos. Cuando hayamos estudiado el reparto, censuraremos ó aplaudiremos á los que en él hayan intervenido según que, á nuestro entender, merezcan aplauso ó censura.

Por ahora, repetimos, nos satisface que la administración de consumos y los injustos conciertos, hayan desaparecido de Novelda.

Después..... ya hablaremos sin eufemismos ni subrayando palabras.

Que un redactor de UNIÓN REPUBLICANA quiere ser concejal, que espera que Gregorio Rizo lo haga y que por esta causa no le pega al alcalde?

Bueno: pues ahí tienen ustedes tres embustes.

Ninguno de nuestros redactores quiere ser concejal, NI LO SERÁ si ha de darle Rizo ú otro monárquico, el acta.

Y como esto lo hemos dicho varias veces, nadie tiene justificado derecho á dudar de nuestra palabra.

En cuanto á lo de pegarle al alcalde porque deje de pagar esta ó aquella atención, no somos tan cándidos para dar en la ridiculez

de pedir peras al olmo. Ni el alcalde de Novelda ni ningún otro alcalde podrá pagar todo el presupuesto de gastos, si el de ingresos disminuye en una tercera parte. Podrá criticársele que sea este ó aquel pago el que deba ser satisfecho con preferencia; pero que necesariamente, irremediablemente han de quedar atenciones sin cubrir, esto no admite discusión. Y porque no la admite, no la discutimos.

¿Que Rizo administra mal? Vengan acusaciones concretas y se verá si esperamos que el alcalde nos dé un acta, QUE NO ADMITIRÍAMOS, de concejal. Pero tratar de la administración municipal y refiriéndonos al alcalde y concejales, hablar de moralidad, probidad, honradez, justicia ó integridad, subrayando las palabras, no lo creemos procedente y entendemos que á nada conduce.

Aunque parece que el Reglamento de la Junta de Aguas dispone que el día 31 de Diciembre de cada año, se han de cubrir, por elección, las vacantes que existan en la Directiva, ha causado extrañeza que, sin previa convocatoria, se celebrase la Junta general el martes último.

Unas horas antes de la reunión se decía que en ella se daría la *porra* á los vocales Manuel Martínez y Ricardo Alenda, para lo cual, se agregaba, andaban de acuerdo el alcalde y Gómez Tortosa. No sabemos que habría de cierto en lo de la *porra* convenida. Lo que sí podemos asegurar es que ninguno de los dos vocales, *sentenciados á muerte*, concurren á la Junta y si asistió el otro vocal Eustaquio Abad.

En justo castigo, sin duda, á la falta de asistencia de los señores Alenda y Martínez á la reunión de la Junta general, al celebrarse el sorteo de los dos vocales que debían cesar en sus cargos, la Suerte, siempre justa, designó el *fallecimiento* de los dos vocales ausentes, previamente designados por la voz del pueblo á llevar la *porra*.

¡Oh, la voz pública!
Y verificado el *porrateril* sorteo, tuvo lugar la votación para

cubrir las tres vacantes existentes, resultando elegidos los señores D. Victorino Rizo Cantó, don Manuel Pastor Blanes y D. Antonio Sala Beltrá.

Felicítamos á los nuevos vocales por su triunfo y lamentamos la mala suerte de Manuel Martínez y Ricardo Alenda.

La desgracia del primero es tanto más sensible cuanto que entre los nuevos vocales figuran dos canalejistas. Por lo visto no ha quedado el partido muy satisfecho de la gestión del Sr. Martínez, pues de lo contrario hubiera sido reelegido. ¿No opina lo mismo este señor?

Buena la has llevado Manuel. Suponemos que de hoy en adelante la jefatura de Gómez Tortosa vendrá á ser para ti, sobre poco más ó menos, lo que es para nosotros.

Y aún puede que nos aventajes.

También á Ricardo Alenda le han tirado la contraria. Salíó de la Junta del Casino..... como salió. Ahora la Suerte lo echa de la Junta de Aguas. No le queda más que la concejalia y ésta la perderá pronto si como parece, llega á ser ley el proyecto de administración local.

Y aquí tienen Vds. á un hombre que en dos años no ha hecho más que obtener cargos y más cargos y en tres meses se vá á quedar sin ninguno.

¡Flor de un día, como si dijéramos!

Rápida fué la subida de Ricardo.

Pero, vamos, que tampoco hay nada que pedirle á la bajada.

¡Justos juicios de la política!

METEMPSÍSIS.

Los redactores de "El Osado" EN BERLINA.

Presta lector atención.
Que, una lectura del «Osado»
Te va á expresar de contado,
La rara transformación
De los *carcas* del «Osado».

Con arreglo á la Retórica,
Y en verso, te pintaré
La más chusca y estrambótica
Transmigración pitagórica
Que en mi vida presencié.

Y he de contar lo que ví,
Sin desfigurarlo nada;
Porque sé muy bien que á ti,
La verdad clara te agrada,
Casi tanto como á mí.

Ví, un día, sobre una rosa,
Una negra mariposa
Mas negra que una *sartén*;
—¿Quién eres?—Le dije ansiosa:
—Soy el alma de *Senén*.

—¿X debes tu nuevo estado
A tu afición á las flores?
—El cielo me ha castigado,
Y á este insecto he transmigrado
para purgar mis errores.

—¿Tus errores! No me expliques
En que puedan consistir;
—Pues, cuanto suelo escribir,
Sé que es falso, y lo publico;
Mi único goce es mentir.

—¡Vamos! ¿Conque haces *acó-*
biagos (pio-
De *holas*? ¿Raro es tu anhelo!
¡Mentirás en bien del cielo!—
—Miento en beneficio propio,
Y á esa obedece mi duelo.

—Lamento tu triste suerte,
Que te hace sufrir en vida
Las penas que tu atrevida
Musa pone tras la muerte.
—Gracias lectora querida.

Después ví sobre un tomillo
Un desdichado cuclillo
Que tristemente cantaba,
Diciendo:—soy *Pilatillo*,
El que le cae la baba.

—¡Caracoles! ¿Tú también
Pecaste como *Senén*?
—Yo,—contestó suspirando,
—Soy ave para ir volando
Desde *babia* hasta Belén.

—¿Estarás muy satisfecho?
—Yá lo creo que lo estoy;
A ensanchar mi *amante pecho*
A lejanas tierras voy.
—Pues amigo, buen provecho.

—Adiós, lectora adorada.
¿Quieres algo para allá?
—Quiero que no escribas nada,
No te silben como aquí,
Tu pluma es muy desdichada.

Y al despedirse, *Pilatillo*,
De sus artículos latos,
Ó latosos: á lo lejos,
De la luna á los reflejos,
Graznaban catorce beatos.

Luego, un bisonte feroz
Mugia de un modo atroz;
Y al preguntarle anhelante,
Si era el *Insignificante*,
Me dió una tremenda coz.

Este, ataca especialmente
A los nuevos escritores
Que piensan discretamente;
Siendo él, indudablemente,
El peor de los peores.

No sé qué maldita idea
Lo transformó de ese modo;
Pero es muy fácil que sea
Por su afán de hollarlo todo,
¡No os acerqueis que cocea!

Luego un roedor distingui
Eu una acequia metido.
—¿Quién sois y qué hacéis ahí?
—Pues soy A. de M. y aquí
Huyendo de «U...» me he escondido.

—Y, dime, ¿por qué razón
En tí puedo acontecer
Tan rara transformación?
—A mí el afán de roer
Libros, me trocó en ratón.

Después, al pie de una cruz,
Ví un cuervo y un avestruz
¡Vamos! ya les tocó el turno
A «G...» y al *cantor nocturno*,
Enemigos de la luz.

—¿A qué ese cambio obedecí?
Les pregunté emocionada,
Y el cuervo: «A mí me parece
Dijo: que yo no hice nada:
Pero *éste* se lo merece.»

—Ese *éste*, me choca mucho.
Culpas á tu compañero,
Creyéndote un cuervo ducho,
Inteligente y sincero;
Pues, esechame avechucho.

—En tu canción mal urdida,
¡Oh! *noche*... se ve enseguida
Que estás plagiando á otros bar-
—(dos)

—Es que de noche, querida,
Todos los gatos son pardos.
—Es que el verso libre no
Debe ser nunca asañante.
—¿Y de eso qué entiendo yo?
—Entonces, te castigó
El cielo, por ignorante.

Dices que Jesús padece
Por salvarnos mucho frío:
Sin duda así te parece,
Porque en tú ánimo vacío
Ninguna idea florece.

El *cantémosle ya pues*
Acá en la *hondurá* ¿Es poesía?
Si no es pura tontería,
La verdad, no sé lo que es,
Señor Don José María.

Sin fruto ninguno estrujas
Tus potencias y sentidos;
Pues donde dices *perdidos*,
Parece decir *granujas*,
En lugar de fenecidos.

—Seguramente mereces
El castigo que te han dado;
Pues para decir sandeces,
Es mejor, cincuenta veces,
Que graznes en despoblado.

Los dos estaban absortos,
Y dijo José María:
—Pero F. A. ¿en su poesía
Tiene *trece versos con los*,
Y es mas mala que el miao.

—Sin duda él es más obtuso.
Por eso precisamente,

El cielo, siempre clemente,
Que fueses cnervo dispuso;
Y él, avestruz, *mayormente*.

Al momento *Kall D' Erón*,
Convertido en un hurón,
A mis ojos se presenta
Dándome, intranquilo, cuenta
De su *gran* transformación.

—Pero, tú.—le pregunté
—¿Por qué causa estás así?
Y me contestó:—porque
A la lógica ofendí.
¡Perdonadme si pequé!

—Gran cazador de conejos,
Pero á fuerza de gazapos:
Tus simples articulejos,
Són una serie de trapos
Mal adquiridos y viejos.

Bien mereces, pobre amigo,
Tan ómínoso castigo,
Ya que con la *ropá* agena,
Sin conocer la que es buena,
Te vistes como un mendigo.

Después divisé al eronista,
Siempre tan *gracioso y curro*
Con su bóina de carlista;
Pero á mí, á primera vista,
Me pareció que era un burro.

—Veo que tú no has sufrido
Ninguna transformación—
—Yo—me contestó, afligido,
—Llevo desde que he nacido
La bóina y el albardón.

—Ya sé, pues, en que consiste
Que tu pluma sea tan basta:
Si con albarda naciste,
Se ve que es cuestión de casta,
Y á la herencia ¿quién resiste?

Luego percibo un tremendo
Resoplido de absorción:
Es que un mono está absorbiendo
El alma de *Sans façon*
Que se defiende rugiendo.

Y aquel redactor astuto,
Completamente absorbido
Por el implacable bruto,
Se quedó en medio minuto
En un mono convertido.

—Y tú sabes por que causa,
A mono fuiste á parar?
—Yo—dijo—no quiero hablar.
Y después de una gran pausa,
Empezó el simio á llorar.

Este quiso darse tono
De profesor de francés,
Y en castigo, el cielo que es
Tan justo, lo trueca en mono
Quince días cada mes.

Mas tarde, veo subido
Un tordo sobre una rama:
—Soy—sin preguntarle exclama,
Fabio, en ave convertido
Por reñirme con mi *ama*—

—¿Y sabéis porque, el camueso,
Se rió? ¿Por qué te había
Negado su ama algún beso?
No señor, porque quería
Chocolate mas espeso.

—Pero Fabio, á las mujeres
Se las debe respetar—
—Pues yo no puedo ¿que quie-
—(res?)—
—¿Vamos, no te desesperes
Que te vas á condenar!—

Y mientras hablaba así,
De rama en rama subía

Como si huyera de mí,
Cuando más alto lo ví,
Le dije con alegría:
—¿Por gusto te has colocado
En tan *alta situación*!—

—No. Como soy un cruzado,
Voy huyendo de la «Unión»,
Y estoy aquí refugiado.

Así sucesivamente,
Ante mí pasando fueron
Los que en el «...ado» escribie-
(ron,
Y escriben actualmente
Sin saber lo que se hicieron,
¡Oh! metempsicosis fiel

De los carcas del «Menguado»:
Por emborronar papel,
Hasta el extremo han llegado
De mudar todos de piel.

—Por su pluma que propala
Una á modo de moral,
Detestablemente mala,
Van recorriendo la escala
De todo el reino animal.

Solo nos falta saber
Hasta cuando se han de ver
En tan triste situación,
¡Aun harán por descender
Hasta el último escalón!

Una lectora de «El ...ado».

DE CATALICISMO.

Muchos católicos, al ser reduci-
dos en el terreno de la filosofía,
alegan como argumento irrecusa-
ble que su creencia es mundial-
mente confesada, porque segura-
mente juzgan el pueblo en que han
nacido, como una pequeña repre-
sentación del mundo.

También creen, porque en ello
han tenido interés sus predica-
res, que al combatir el catolicismo
se combaté á Jesús y se les niega
el derecho de rendir culto á la di-
vinidad, que es lo que propiamente
se llama religión.

Nada de eso es cierto.
La Iglesia católica es una secta
del cristianismo, como lo son la
griega y la protestante. Para ser
discípulo de Jesús, da lo mismo lla-
marse Martín Lutero que León X.

Se puede ser cristiano y negar
los usos y dogmas de la Iglesia ca-
tólica, como el agustino rebelde.
En cuanto á la importancia del
catolicismo, puede expresarse con
la elocuencia de los números.

Entre las distintas manifestacio-
nes del culto, están: la religión
cristiana que fué instituida, según
parece, por Jesús y tiene sobre
doscientos cincuenta millones de
adeptos, de los cuales más de una
mitad, alrededor de ciento treinta
y cinco, son católicos y el resto
cismáticos y protestantes: la *judái-
ca*, que no alcanzará más de seis
millones: la *mahometana* que
cuenta de ciento diez á ciento
veinte; y la de *Brahma, Budha y
Dalai-Lama* que se extiende por
casi toda el Asia, en una población
de más de ochocientos millones
de habitantes.

Con estos antecedentes, ya pue-

den ir refrescando su fantasía los
ilusos que se imaginan á la autori-
dad del Papa, presidiendo, como
el sol entre los astros, los destinos
de la sociedad.

Contestación insignificante.

Voy á contestar al conjunto de
chistes con que un señor, desde
las columnas de «El Osado», cri-
tica mis artículos. Contesto aun-
que dije que no me importan
críticas, sátiras ni sarcasmos, por-
que no quiero que el público
achaque á cobardía, lo que sola-
mente nace de mi manera de ser.

Ante todo, tengo que hacer
constar, que desconozco los re-
sortes de la sátira y que por lo
tanto no encontrarán mis lecto-
res en este artículo ninguna clase
de chistes. Además de esto, quie-
ro dejar bien sentado que no ten-
go bilis almacenada y que si la tu-
viera, no sentiría necesidad de
arrojarla contra nadie. ¿Es sufici-
ente esto último para compren-
der que el *pobre chico* es el que
practica, en algo, las máximas de
Jesucristo?

Empieza El Insignificante que-
riendo demostrarnos que no nos
encontramos en los tiempos en
que «nuestros venerandos ante-
pasados huían espantados, como
de *terrificá* visión infernal, al
contemplar por vez primera á la
gigante locomotora recorriendo
las agrésiles faldas de la *Serreta
Llarga* y del Monteagudo.....»
y continúa, así con unos párrafos,
no tan *latosos* como los que yo
escribo, hasta llegar á decirnos
que, con ayuda de los rayos X,
ha logrado conocerme..... Dijo
muy bien, un amigo mío, hablan-
do de la «Buena Prensa», que
antes de comentar un artículo es-
crito en contra suya del cual no
se han percatado bien, corren en
busca de la vida y milagros de su
autor, al que le sacan todos los
trapitos á relucir, por toda con-
testación á sus argumentos.» Ha
venido ahora á demostrarnos esta
verdad El Insignificante con su
empleo de los rayos X. Pero,
pregunto yo, ¿qué falta hará co-
nocer al autor de tal ó cual cosa,
para juzgar ésta como se debe?
Aclare El Insignificante las dudas
de este *pobre chico*.

Enfoca los rayos ¿cuánto traba-
jo para conocerme! y al ver mi fi-
gura, le dan ganas de romper su
pluma, porque no le gusta con-
tender con enemigos indefensos,
y á renglón seguido emplea tres
columnas para criticarme. Debía
haber roto la péñola. Porque
¿no comprende El Insignificante,
que es hacer mucho honor á
C. Porti el que mis escritos sean
criticados por él, por la mejor
pluma de «El Osado», que llama-
da por sus amigos vino á luchar

el turbulento estadio de la prensa. Yo soy muy agradecido y créame El Insignificante: si algún día puedo se lo pagaré.

Dice este buen señor que mis escritos contienen defectos literarios. No lo niego; pero, á propósito, le voy á transcribir un párrafo de un crítico, E. Gomez de Baquero, que no valdrá tanto como El Insignificante, pero que es algo más conocido que él. Dice así: «No hay que juzgar del estilo por ciertos lunares, aunque es bueno corregirse de ellos. Conozco muchos escritores á quienes no se puede poner pero á la luz del Diccionario y de la Gramática de la Academia, y que se caen de puro sosos y aburridos. Para maestros de primera enseñanza no tendrían precio, mas para literatos carecen de gracia. El estilo es otra cosa. Y es preferible el estilo á la corrección.» Conste que transcribo esto para que vea El Insignificante que son algo perdonables mis faltas.

Dice también que en mis artículos hay crasos errores teológicos y filosóficos. Aquí si que no estamos conformes. Errores, según su parecer, verdades, según el mio, y la libertad para pensar no me la coarta ni El Insignificante, ni nadie.

Se burla, tan respetable pluma, de que escriba Destino y Naturaleza con letra mayúscula. Y como sería muy largo explicarle por qué lo hago, solamente le digo que escritores del fuste de López Ballesteros emplean frases, como el Gran-Todo, con mayúscula. Ahora bien, como El Insignificante es un escritor muy celebrado y crítico de gran fama... en la redacción de «El Osado» de hoy en adelante no tendré más remedio que escribir dichas palabras con minúscula.

Pasando por alto ciertas doctrinas, que yo respeto, llega á decirme que hay un párrafo en uno de mis artículos que seguramente lo he hurtado de algún libro. Yo siempre creí que era mio, pero ya que sin ayuda de los rayos X, he logrado ver, aunque se interpongan pantallas, á El Insignificante, tengo que dudar de mí mismo, porque él y toda la redacción de «El Osado» son personas muy respetables, incapaces de mentir, murmurar, ni siquiera dudar de la conciencia de sus semejantes y por lo tanto, diciéndolo ellos, debe ser verdad.

Llega luego á conocerme como pequeño filósofo y dice que solamente he estudiado la Psicología del Sr. Verdes Montenegro, pareciendo que todavía no la he aprendido. Sin duda El Insignificante debe haber sido profesor mio, porque no se explica de otra manera el que hombre tan probo, asegure lo que no sabe. Siempre supuse que la sabía, pues donde fué necesario lo demostré; pero

como por milésima vez salta ante mi vista la respetabilidad de ese buen señor, digan lo que quieran los desfachadores de entuertos, queda conforme en que no sé Psicología.

Ahora me vá á permitir El Insignificante que le diga algo de lo que yo pienso. Creo y conmigo lo creen muchos, que aquel que lucha por el no morir, aquel que quiere dejar detrás de sí algún recuerdo, tiene una aspiración hácia el bien, desde el momento que desea que ese recuerdo sea hermoso y bello. ¿Que no lo consiguere? Tanto peor para él. Pero, sin embargo, siempre merecerá para mí más respetos el que piensa así, que el que opine otra cosa.

El Insignificante se ríe de que yo piense de esa manera y yo calló, porque siempre se calla ante la risa de personas que valen mucho. El Insignificante quizás diga que no se ríe porque yo lo siento, sino porque yo lo digo y á El Insignificante le digo que C. Portí tiene el suficiente valor para escribir lo que siente y firmarlo.

Creo que me he defendido bastante. Y como lo que dice El Insignificante después es una descarga de chistes, término diciéndole que agradezco en lo que valen sus críticas; que tomé nota de sus buenas intenciones, después de todo dignas de personas tan sensatas y suplicóles dejen á este pobre chico con sus ilusiones ó de lo contrario, no rompan plumas, porque las van á necesitar para criticar mis artículos.

F. Cantó Garcia.
(C. PORTÍ).

P. S.—El Marchaó dice que agradece mucho el empleo que V. ha querido darle, pero que no lo puede aceptar por dos causas: primera, porque la colocación que tiene es muy decente, tanto que ya la quisiera para sí algún fracasado aspirante á canónigo, y segunda, porque yéndose á Italia, á donde no llega «El Osado» y con él su bien templada pluma de V., se moriría de tedio, al no leer sus terribles sátiras quevedo-chinescas. ¿Ha dicho algo El Marchaó? Vale.

La moda masculina

AMENIDADES ILUSTRADAS, curioso periódico ilustrado que LA NOVELA DE AHORA regala á sus lectores, trae esta semana un interesante y sugestivo sumario, del cual forma parte un notable artículo sobre la moda masculina con magníficos grabados explicativos. Trata asimismo, entre otras mil variedades y atracciones, de EL CAMPEON DEL DIABOLO, UNA MUJER SIN ESTÓMAGO: EL PESO DE LAS SOBERANAS EUROPEAS; LAS GRANDES CIUDADES FOTOGRAFIADAS DESDE UNGLOBO; JOYA-GALÁPAGO; UN ARRE-

BATO DEL SULTÁN DE MARRUECOS: EL PAN Y EL TIEMPO; CONCURSO DE COMETAS EN BERLIN; SUBMARINOS PARA PESCAR, EL TALISMAN DEL KAISER, etc., etc., con profusión de magníficos grabados y pasatiempos, chistes, etc.

La NOVELA DE AHORA, pública la más preciada joya de la literatura francesa, el inmortal TARTARIN DE TARASCÓN, del ilustre Alfonso Daudet, obra universalmente apellidada el QUIJOTE francés.

Las numerosas ilustraciones que adornan el número, son obra del insigne artista Méndez-Bringa, el mejor ilustrador de España y uno de los más notables del mundo entero; la traducción es tan esmerada como todas las de LA NOVELA DE AHORA, cuya empresa pone cada día más solícito cuidado en la elección de las obras en cuanto á interés, corrección, estilo, fama de los autores y al lujo y presentación elegante de sus novelas.

Pídase en librerías y kioscos á 30 CENTIMOS en toda España.



Del Casino.

Como dispone el Reglamento, el pasado día 26 tuvo lugar la Junta general ordinaria para elegir á los seis socios propietarios y uno de número que habían de cubrir los siete puestos vacantes en la Junta directiva.

Con mayor animación que otras veces fueron designados por mayoría de votos los señores siguientes: D. Evaristo Vidal Mira, D. Antonio Abad Martínez, don Daniel Sellar Sellés, D. Juan Pastor Mira, D. Rafael Navarro Mira y D. Juan Díez Ayala, propietarios, y D. Pedro Belló Cantó, socio de número.

La Junta directiva del Casino para el corriente año, ha quedado constituida como sigue:

- Presidente,
D. Juan Pastor Mira.
- Vicepresidente,
D. Rafael Navarro Mira.
- Tesorero,
D. Daniel Sellar Sellés.
- Bibliotecario,
D. Pedro Belló Cantó.
- Secretario,
D. Juan Díez Ayala.
- Vocales,
D. Evaristo Vidal Mira,
D. Antonio Abad Martínez,
D. Luis Sala Díez,
D. Fernando Navarro Valero.

Teatro Jorge Juan.

La empresa del «Salón Moderno de Varietés» y el público, que asiduamente concurre al bonito y elegante coliseo del ilustre cosmógrafo noveldense, están de

enhorabuena. Aquella, por lo que afecta á la parte pecuniaria, desde luego, pues cuenta las entradas por llenas, y el público, naturalmente, por el amenísimo recreo que encuentra en dicho teatro, mediante un modestísimo estipendio.

La fama, el cartel de que venia precedida «La bella Eloisa» como artista y como hermosa, no han desmerecido en nada ante nuestros ojos pecadores; antes bien, como artista, ha superado á cuantos antecedentes teníamos de ella, haciendo acertadísima la elección de la empresa; y como bella, ¡vive Dios que lo es! y si no vale nuestro voto que lo diga el numeroso público que la aplaude á rabiar todas las noches ó, si no, que lo diga aquel que no sabiendo ya qué homenaje tributar á la estrella, le tiró su gorra y su manta. Importa mucho hacer constar que los bonitos bailes que con tanto primor ejecuta la bella Eloisa, no son solamente dignos de aplauso por el arte que en ellos se revela, sino también por ser lo más decente que hemos visto en este género, y por ello merece mil plácemes la joven artista.

Contribuyen en gran parte al éxito alcanzado por la empresa del «Salón Moderno», los notables equilibristas cómico-serios Sanfleury and Malet, pues mientras uno hace prodigios de equilibrio, el otro, el clown, hace desternillar de risa á los espectadores.

Ayer fué la despedida de estos célebres artistas, alcanzando un verdadero éxito.

Para esta noche se anuncian hermosas cintas cinematográficas y el debut del «Rey de la Jota, Jacinto Luna (El Maño).

La empresa, contando con el favor del público, se propone contratar á los números más sobresalientes en el género de variedades.

Nouveau Pathé, 1908.

Es el último modelo, el de 1908. Como ven nuestros lectores, la empresa de este Cinematógrafo que cimentó su fama con el «modelo 1907» de la importantísima casa Pathé Freres de París, no se para en pelillos y tan pronto como aparece un nuevo aparato, lo adquiere, sin reparar en gastos ni sacrificios, con tal de tener contento al selecto público que constantemente llena el artístico pabellón de la plaza Fernandina.

Es, supongo yo, lo que habrá dicho la empresa: «Año nuevo, aparato nuevo.» Y así y no de otro modo se consigue dar á conocer al público la última palabra en el maravilloso arte cinematográfico, El Pathé, 1908, es bueno de verdad, ¿cómo nó? y nosotros declaramos no haber visto cosa igual en claridad y fijeza.

Debido á la munificencia de la empresa, la plaza Fernandina está todas las noches espléndidamente iluminada, y la gente joven que concurre al espectáculo, tiene amplio paseo en la plaza para solazarse, primero, y notables y hermosísimas películas, recreo de la vista, después.

Nuestra enhorabuena á la empresa por la nueva é importantísima adquisición del nuevo aparato.

Sociedad obrera,

La junta directiva para 1908, de la sociedad obrera «La Protectora» ha quedado constituida del modo siguiente:

- Presidente, D. Juan Lopez Sellés.
- Vicepresidente, D. Antonio Lopez Abad.
- Secretario, D. Norberto Segura Abad.
- Vice-Secretario, D. Salvador López Sellés.
- Contador, D. Luis Serrano Pellín.
- Vocales, D. Tomás Abad Navarro. D. Ceferino Escolano Beltrá. D. Francisco Alted García. D. Antonio Sala Palomares. D. Saturnino Piqueres Gómez. D. Luis Pellín Payá.

DEL GRAN PATRIOTA.

«Diríase que del 1-3 de Julio de 1898 no han pasado nueve años, sino nuevecientos: á tal punto se han borrado en la memoria de los españoles. Para mí no han pasado de aquella fecha lúgubre nueve horas. Yo los veo aún á aquellos 520 leones del Caney, combatiendo diez horas, en torno al héroe *Vara del Rey*, contra los 3,500 bravos de *Wheeler*, hasta quedar reducidos á 80 medio aniquilados: yo los veo á los 350 inmolados de la *Escuadra*, destruidos ó mutilados por la metralla, devorados por las llamas ó por los monstruos del mar, en aquel no diré combate naval, en aquel tiro al blanco de los yanquis y á los jefes prisioneros paseados triunfalmente y enseñados como trofeo por las ciudades de la Unión; yo los veo, pocas horas después, cuando aún hacían los tiburones la digestión del banquete de carne humana con que les habían regalado los hombres de gobierno de treinta años, yo los veo á los madrileños de la «*aflicción*», no alzándose indignados contra los gobernantes y metiéndolos en la cárcel, sino dirigiéndose ébrios de gozo á consolarse en la Plaza de Toros. ¡Y ¡ay! cuando quiero maldecirles, no puedo, porque me pregunto: ¿en qué difiere lo que estamos haciendo nosotros, los españoles todos, desde hace nueve años, de lo que

hizo aquel día la horda madrileña? Hemos hecho más que llamar implícitamente, como ella, ilusos y tontos á los héroes del *Caney* y *San Juan* y á las abnegadas víctimas de la *Escuadra*, que creyeron en una España y le sacrificaron románticamente la vida, en vez de encogerse de hombros, como nosotros, en vez de irse también á los toros, después de entregar la ciudad y la flota, llave de la isla, á los norteamericanos? ¿No lo hemos hecho nosotros así, no hemos entregado las llaves de España á nuestros yanquis interiores, á nuestros *Sampsons* y *Shafers*, ó no hemos dejado, que las retuvieran en su poder, quedando la cuilada otra vez cautiva?»

JOAQUIN COSTA

Ha reaparecido LA NOVELA UNIVERSAL de Valencia, notable publicación que tan gran éxito alcanzó en su primera época y cuyos propósitos son popularizar las mejores novelas de los más celebrados escritores, tanto nacionales como extranjeros, poniéndolas al alcance de todas las clases sociales.

La empresa de dicha publicación ha introducido en ella grandes reformas, tanto en la parte material como en la literaria, reformas que desde luego creemos han de merecer aceptación de sus favorecedores.

También se propone celebrar concursos de pasatiempos, por medio de los cuales el público podrá adquirir «completamente gratis» las novelas que publique.

Además tiene en preparación un Diccionario general de la lengua española, de cuya confección se han encargado distinguidos lingüistas.

Los señores corresponsales pueden dirigir los pedidos al Administrador de «La Novela Universal», D. Cristóbal Monzó, calle del Salvador, número 11, Valencia.

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo don Bautista Beltrá que se encuentra entre nosotros con motivo de las presentes fiestas.

Procedente de Madrid ha llegado á Novelda nuestro joven paisano el presbítero D. José María Navarro Segura que, sin abandonar los deberes del sacerdote, cursa con gran aprovechamiento los estudios del artista en la Escuela de Artes y Oficios de la corte.

Hemos tenido ocasión de admirar un hermoso trabajo hecho sobre madera, del que es autor el joven sacerdote, trabajo que revela la mano de un consumado artista.

Nuestra enhorabuena y á perseverar en el estudio, ya que condiciones ha demostrado poseer nuestro joven paisano.

Con objeto de pasar las presentes festividades al lado de su esposa é hijos, desde hace unos días se encuentra en Novelda nuestro queridísimo amigo y paisano D. Joaquín Pérez Mira.

En Valencia, donde reside, ha dado á luz con toda felicidad á un robusto niño la joven y bella esposa de nuestro buen amigo el médico D. Rafael Peris Cubells.

Han regresado de su viaje de novios nuestro joven amigo don Enrique Rizo Cantó y su bella esposa.

Nuestro queridísimo amigo y paisano, el joven teniente de infantería D. Guillermo Valera Penalba, acaba de experimentar la satisfacción del ascenso á padre de un hermoso niño que felizmente ha dado á luz su joven y bella esposa.

Tanto la madre como el recién nacido gozan de excelente salud.

Nuestra enhorabuena á los padres y demás familia del nuevo vástago.

Han pasado unos días entre nosotros, regresando nuevamente á Alicante y Játiva, donde prestan sus servicios, los jóvenes oficiales de infantería, queridos paisanos nuestros, D. José Mira Mira y D. Isidro Valera Penalva.

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba, nuestro particular y queridísimo amigo D. Jaime Cantó Martínez.

Lo celebramos.

Después de haber pasado las fiestas de Navidad en compañía de su familia, ha regresado á Villamarchante (Valencia), acompañado de su esposa, nuestro paisano D. Victorino Belda.

Se vende la casa número 14 de la calle de Santa Rosalía.

Dirigirse á D. Pedro de Latorre, Estación férrea de Novelda.

La joven esposa de nuestro buen amigo Paço Delgado, tuvo la desgracia hace unos días de sufrir una caída que le ocasionó la rotura de una pierna.

Afortunadamente, la prontitud con que fué auxiliada, evitó que el accidente revistiera mayor gravedad.

Celebraremos que continúe la mejoría y recobre la joven enferma pronta y totalmente la salud.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro entrañable amigo y correligionario D. Luis Serrano que, acompañado de su joven y bella esposa, ha llegado á ésta donde se propone pasar una corta temporada.

Nuestra bienvenida.

Ha regresado de Buenos-Aires nuestro joven amigo y paisano D. Luis Mira Cantó.

En el vecino pueblo de Santapola contrajo matrimonio, el martes último, con la hermosa señorita Josefina Bonmatí, nuestro particular amigo y paisano D. Gaspar Azorín Abad.

Desearnos al nuevo matrimonio una interminable luna de miel.

En el sorteo celebrado hoy á presencia de la Autoridad, del *Bebé* expuesto en el escaparate de *José Díez Mira*, ha salido premiado el número 114, del que era poseedora la señorita Elena Díez Belda.

PASATIEMPOS.

Jeroglíficos, por Tetoko.

1.000 CRISTIANO

Fray Fray

Charada, por Tetoko.

p 100 Otoño
2ª 1ª 3ª 4ª

Camelancias, por Tetoko.

Rey á perra

Soluciones á los del número anterior:

Al jeroglífico: DELANTERA DE PARAISO.

A la charada: SENADO.

A las camelancias: SÓTANO, CABALLERÍA ANDANTE.

Pastillas YALDA

contra las afecciones del aparato respiratorio.

1'50 ptas. Caja.

De venta en la Farmacia de

Francisco A. Cantó

Plazuela de Soplana.

Teneduría de Libros por Castaño.

De venta en la imprenta de

Hijos de Antonio Cantó

Castelar, 76, y Hernán Cortés, 17.